



INFRAESTRUCTURA CLAVE

Se trata de la comunidad que gestiona y concede más permisos de acceso y conexión a la red de transporte eléctrico para colocar baterías, unos elementos que dan seguridad al sistema eléctrico y evitan apagones.

Catalunya lidera la tramitación de proyectos de campos de baterías

GUILLEM COSTA
Barcelona

Pese a los avances, Catalunya no ha logrado revertir del todo el atraso en la instalación de parques de energías renovables y sigue sin liderar la puesta en marcha de este tipo de instalaciones. Sin embargo, en los últimos meses, sí ha logrado encabezar la tramitación de proyectos de campos de baterías. Según datos de Red Eléctrica a los que ha accedido EL PERIÓDICO, Catalunya es la comunidad autónoma que gestiona y concede más permisos de acceso y conexión a la red de transporte eléctrico para colocar baterías, unos elementos clave para dar seguridad al sistema eléctrico y evitar hipotéticos apagones como el que se vivió en España hace un año.

Hasta la fecha, se ha dado luz verde a 2.021 megavatios de potencia, un dato que supera los 1.751 de Andalucía, el segundo territorio con más campos de baterías. Además, en estos momentos, la Generalitat está en proceso de autorizar 164 proyectos más de este tipo.

Marco legal

Fuentes del sector consultadas por este diario aseguran que la entrada en vigor del polémico decreto ley catalán que da prioridad a las renovables y regula las baterías ha contribuido a acelerar el proceso. Salvador Salat, portavoz de UNEF (Unión Española Fotovoltaica) en Catalunya, coincide: «Es una de las asignaturas que, por una vez, he-

mos afrontado correctamente». «Hasta hace poco, no había regulación y cada proyecto debía abordarse de forma individual, lo que dificultaba el proceso», afirma. «Pero con la aprobación del decreto, todo es más sencillo», admite.

Los campos de baterías consisten en instalaciones formadas por grandes sistemas de almacenamiento eléctrico. Este tipo de baterías permiten guardar energía durante el día, cuando existe excedente, para liberarla más tarde

Campo de baterías y de instalaciones fotovoltaicas de Iberdrola en la provincia de Cuenca.

cuando el sistema la necesita. «Su función principal es aportar flexibilidad a la red: absorben electricidad en momentos de alta producción o baja demanda y la devuelven en las horas de más consumo», detalla Salat. Así se equilibra la

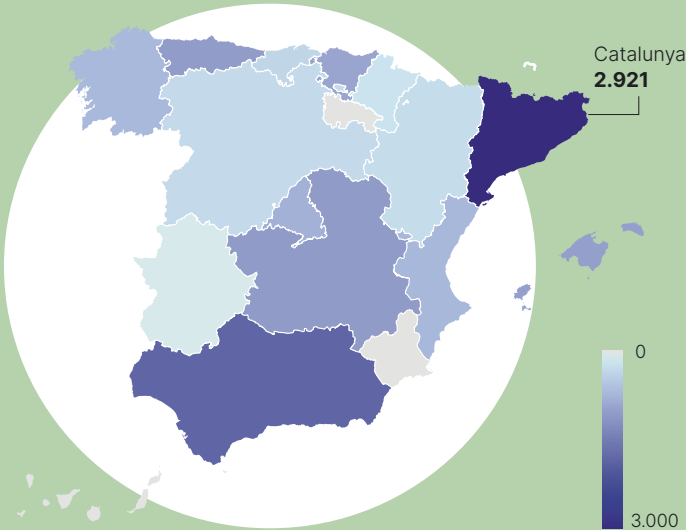
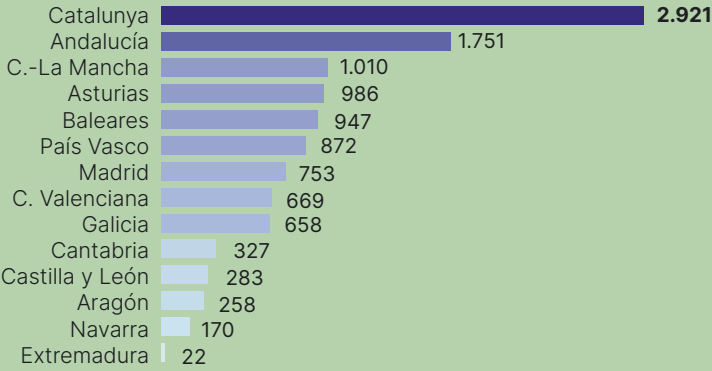


Iberdrola



PERMISOS DE ACCESO Y CONEXIÓN CONCEDIDOS POR CCAA

Datos en MW. Solo incluye permisos de generación
Fuente: Red Eléctrica



24-25

Jueves, 9 de abril de 2026

elPeriódico

oferta y la demanda.

Con el despliegue de las energías renovables, especialmente la solar, cuya producción se concentra en las horas centrales del día, la importancia de los campos de baterías ha aumentado, puesto que sirven para aprovechar el excedente diurno, que de otro modo podría desaprovecharse, y trasladarlo a la tarde, la noche o las primeras horas de la mañana.

Dos modelos

Estos proyectos pueden ser los llamados *stand alone* o híbridos. Los primeros son instalaciones de baterías independientes, conectadas directamente a la red y dedicadas exclusivamente a almacenar y suministrar electricidad según las necesidades del sistema. Los híbridos, en cambio,

de renovables. Compañías dedicadas al impulso de las baterías constatan que el nuevo marco jurídico aporta confianza y estimula la actividad. Pero, aun así, avisan de que todavía queda mucho camino por recorrer para dar a conocer la importancia de las baterías y convencer a los ayuntamientos reticentes ante las propuestas que les llegan por parte de promotores.

«No hay duda de que muchos de los primeros grandes parques de baterías de la península se verán en Catalunya», sostiene Salat. El portavoz de UNEF asegura que estos puntos de almacenamiento de energía no generan grandes ruidos ni son problemáticos a la hora de recibir el visto bueno ambiental debido a que su impacto es muy bajo. «Además, con poco espacio se puede almacenar mucha energía», subraya. En datos: en apenas una hectárea, se pueden guardar 100 megavatios de energía que se almacenan y luego se liberan cuando es necesario.

Elemento clave

Salat, de todas formas, considera que Catalunya debe acelerar también en el modelo de baterías hibridado: «Es clave dar servicio a un parque fotovoltaico concreto porque la producción se puede desplazar hacia la tarde noche». «De hecho, los parques que solicitan instalarse en el territorio ya suelen pedir también una autorización para poner baterías», añade. «Se trata de un elemento clave para almacenar energía y dar estabilidad», zanja.

Fuentes del Departament de Territori, Habitatge i Transició Ecològica defienden la tramitación de tantos proyectos y exponen que se trata de un paso necesario para descarbonizar el modelo energético e impulsar las renovables, a la vez que se electrifica la demanda. Además, agregan estas fuentes, se contribuye a allanar la curva de demanda y a estabilizar los costes, a la vez que se garantiza el suministro en caso de incidencias. ■

Decenas de ayuntamientos aprueban moratorias para ralentizar el desarrollo de los campos de baterías, instalaciones aún poco conocidas.

La oposición local frena el avance de muchos proyectos

El Periódico

G. C.
Barcelona

La tramitación de proyectos de baterías avanza en Catalunya, pero su despliegue sobre el terreno aún choca con múltiples resistencias en el ámbito local. Decenas de ayuntamientos han aprobado en los últimos meses moratorias urbanísticas para frenar o, como mínimo, ganar tiempo ante la llegada de unas instalaciones todavía poco conocidas para buena parte del mundo municipal. Desde algunos de estos consistorios, detallan que antes de dar luz verde a estas propuestas quieren revisar la planificación urbanística y analizar las posibles consecuencias negativas.

Fuentes del sector, no obstante, sostienen que ese rechazo responde, en gran medida, al desconocimiento. «Hay desconfianza ante una tecnología nueva, con temores relacionados con posibles explosiones, incendios o molestias acústicas», dice Salvador Salat, portavoz de Uneff (Unión Española Fotovoltaica) en Catalunya.

Salat replica que estos miedos no se corresponden con la realidad. «Las baterías de estos proyectos no son como las de los patinetes y apenas generan ruido». A las dudas de varias localidades, se suman las reticencias de vecinos y algunos ecologistas. Plataformas como Renovables Sí, però així No alertan de una



Silvia Paneque, consellera de Territori, en un parque fotovoltaico.

entrada masiva de proyectos de baterías sin una planificación energética suficientemente clara y temen que se reproduzcan los conflictos ya vistos con parques eólicos y fotovoltaicos.

Menos impacto

El sector, en cambio, defiende que el almacenamiento no solo es compatible con el despliegue renovable, sino que será una pieza básica para hacerlo viable. «Según las previsiones energéticas de la Generalitat, tan solo serán necesarias 60 hectáreas ocupadas por baterías», constata Salat, para ejemplificar el poco espacio y el impacto reducido de estas instalaciones.

Ante la oleada de moratorias, el decreto aprobado por la Gene-

ralitat en 2025 para regular este tipo de infraestructuras fija límites claros a la capacidad de bloqueo municipal. Los ayuntamientos pueden aprobar suspensiones temporales de licencias o de tramitación, pero estas tienen un recorrido acotado de dos años como máximo.

Si después los gobiernos locales pretenden blindar la prohibición mediante cambios de planeamiento, la Generalitat puede emitir informes desfavorables e incluso recurrir esas decisiones. En este contexto, la filosofía del Govern pasa por ordenar la implantación, no por vetarla, en un contexto en el que considera que el almacenamiento será imprescindible para garantizar la seguridad del sistema eléctrico. ■

